

Concejo

de

títeres

BOLETÍN #10

¡En obras te veas!

Junio 2026

Concejo de títeres

Junio 2026



Xilografía de la Imprenta Estivill, Barcelona, 1850

Concejo de títeres

Un viejo sueño que nos ha rondado todo este tiempo: un teatrillo de cachiporra para Casa de Porras. Hubo algunas tentativas. Primero llegó a la casa el muñeco Chorrojumo, construido en cartón piedra y técnicas tradicionales por la artesana Isa Soto para *Lo vivo · Lo pueblo · Lo jondo. Geopsiquias del Albaicín* de Operaciones Cunctatio. Después de su incursión performativa en abril de 2023, cuando fue cuerpo mediúmnico en el *Ensamblaje Demosófico del Albaicín*, desde entonces Chorrojumo ha dormido en una de las vitrinas de la *Biblioteca Popular Federico García Lorca* de la Casa de Porras, esperando acaso la llegada de nuevos compañeros.



Chorrojumo en la vitrina de la Biblioteca Popular Federico García Lorca de la Casa de Porras. Foto de Rafael SM Paniagua

En la siguiente página: Juego donde se visualiza el Teatrillo de Cachiporra en el marco de los gestos y acciones del programa *¡En obras te veas!*, Febrero de 2024

VERNACULAR

CAROL
NINETRA
DANIEL
AMANDA

CARLOS
SOR
RUBEN
SANTANA
PIERRIN

SUSANA
VELAZO
JARDIN
LECTA
MATEO

FACULTAD
de
BELLAS ARTES

LOS SABERES
DEL PUEBLO

MARCELO
LA PUPA
TINTA VERDE
LOE AREAS
RUBEN

ARTE & ESCRITURA
MILY PEPIN
POETRYLAB

MEDIACION

LUGAR
Española

JARDIN-PATIO
COCINA
TEATRO-FERIA

BIOGOSAS
Carmen
Luis
Cristina

LECTURA
NEVERA
MISTERA
INFANTIL

PLANTAS
CONSEJO ASesor
(BOTANICA)

LENGUAGES
CORSO LINGUAS
POETICAS

LHS 4756
Club de lectura, actividades
especializadas
juveniles

COMBO MUSIC

PENIA FLAUMEN
CATEDRA FLAUMEN

ESCENICOS
DIEGO
ZORRO
JORDAN

VICTORIA
ALEX
TERESA
MARTHA

GASTROLAB
PERU, LIBRO
INTERNACIONAL
MATER
TECNOLOGIAS

CINECLUB

CINECLUB
PRESENCIA DE
CINE VERANO JARDIN

SALA DEL BARRIO
ALBA FELIX

SONORALAB
VICENTINA
ALBA
MARTHA

MENTOR

CALHI PORRIS

RADIOLAB

YASUNA FERRARI MORA

AULA DE
MAYORES

LOS TIENTOS

Concejo de títeres

Un año más tarde, en marzo de 2024, tuvo lugar el encuentro *Vernacular. Un deseo de habitar* (ver Boletín #3) en el que a través de unos talleres con los arquitectos Susana Velasco, Carlos Gor y Carme Nogueira se desplegaron procesos de repensar la casa, sus estancias, sus usos espaciales... La propuesta de Susana consistió en explorar la posibilidad de una alacena-archivo en el umbral entre el patio y el jardín. Aprovechando la apertura de las puertas a la Calle San Gregorio, Susana propuso improvisar, con unas estanterías de metal apiladas, una especie de teatrillo que daba a la calle... con una sábana, visualizaron una hipotética entrada a un *Jardín de Cachi-Porras*.

El sueño permaneció latente hasta que interceptamos un poco de dinero para abordarlo en toda su complejidad. No se trataba únicamente de dotar de un teatrillo de títeres a la Casa de Porras, lo importante era iniciar



Especulación de Susana Velasco y los participantes del taller *Vernacular. Un deseo de habitar* en el acceso al jardín desde el patio de Casa de Porras. Marzo 2024

un proceso colaborativo en torno a eso que hiciera sentido en relación al programa de transformación *¡En obras te veas!*, abriendo preguntas sobre la gobernanza de una institución que está pensándose a sí misma.

¿Qué clase de procesos de organización de abajo a arriba pueden desplegarse en la Universidad Popular del Mediodía? ¿Cómo se (auto)gobierna una casa así? ¿Cómo se cuidaba colectivamente el orden en las Casas del Pueblo, en los casales y los ateneos populares? ¿Cómo fue la experiencia de autogestión en Aulabierta? Quizá, como en nuestro caso, se trató de experiencias frágiles, precarias, provisionales...

Es indiscutible que la Casa de Porras forma parte de la estructura universitaria y, aunque se trate de un espacio en los márgenes que está en contacto con lo social, también aquí la mayoría de las dinámicas están procedimentadas como lo están los procesos en la universidad y existe una estructura jerárquica de responsables. Pero no siempre fue así. A comienzos de los noventa, y gracias a una forma de entender lo que es una universidad y también la responsabilidad institucional en tanto que está dispuesta a ceder su poder en procesos de colectividad, se sucedieron unos años de





Barbacoa en una de las fiestas de la siembra del proyecto Aulagarden en el entorno del aula autoconstruida de Aulabierta. Facultad de Bellas Artes de Granada. 2008



Asamblea 15M Granada de la Plaza del Carmen de Granada. Imagen: LP Spain/CC BY-NC-SA 2.0

autogestión estudiantil y se organizaron talleres, exposiciones, estudios de creación... Todo en modo *Juan Palomo*. Esa experiencia (que narramos en el Boletín #3 *Vernacular*) comenzó a resultar problemática y fue entonces cuando la casa se ganó la fama de la *Casa de los Porros*...

Granada ha vivido muchas otras experiencias de autoeducación y autoorganización social y estudiantil. La nueva casa quiere intentar volver a hacer universidad desde ese desafío, como también de la memoria vecinal de quienes la habitaron cotidianamente. Intentar que esas experiencias importen y acoger y promover nuevas experiencias de convivencia y aprendizaje junto a otros, de autonomía cultural y encuentro social en la diversidad, de democracia en definitiva, como la experiencia que tantas personas hicimos en las plazas en 2011. Será precario, será frágil, será contradictorio, será provisional... ¡pero será!

En octubre de 2025, Rafael SM Paniagua, parte del *Laboratorio Permanente de Política Cultural Universitaria* de La Madraza, quien ha vivido desde adentro el proceso de *¡En obras te veas!* y forma parte de las manos y mentes que escriben estos boletines, inició una residencia financiada con las «Ayudas públicas para la creación, investigación y producción de proyectos artísticos en residencia 2025. Tabacalera – Ministerio de Cultura».

El *Concejo de la Universidad Popular del Mediodía* es una asamblea de muñecos, un concejo de títeres. ¿Por qué una asamblea de muñecos y no una de personas de carne y hueso? Una respuesta rara sería que percibimos el mandato de ciertos objetos, de ciertas cosas, de historias del pasado cuya posibilidad permanece latente. Ver un jardín y no cuidarlo y soñarlo de forma exuberante, recordar la casa que fue y no querer habitarla de nuevo y que huelga a pan, no esforzarse por llenar de vida estas estancias, que son parte de la universidad pública, no son opciones posibles para nosotros.

También sabemos que las instituciones culturales y artísticas, con sus inquietudes y ansiedades por su capital sociopolítico, anhelan y fetichizan las imágenes de una comunidad participativa, engarzada, estable y celebrativa. Pero lo social, por naturaleza, es necesariamente problemático y conflictivo. El espacio público y social está habitado de toda clase de fuerzas disensuales, inclusive dentro de los procesos comunitarios y participativos, quizá por eso la escasa tolerancia a estas experiencias en el contexto institucional. También los procesos asamblearios, vividos desde adentro, resultan desgastantes —incluso desquiciantes— como sabrá cualquiera que los viviera de forma sostenida.

Porque se dice que la democracia nació en Atenas, pero lo cierto es que desde tiempos inmemoriales las gentes de todo el mundo se han reunido en el espacio público, a menudo bajo la sombra de un árbol, para resolver asuntos comunes. Lo estudió Pierre Clastres en su clásico *La sociedad contra el Estado*, publicado en 1974, pero también David Graeber

Concejo de títeres



Desaparecido Roble de Bermiego, parroquia del concejo asturiano de Quirós. s.f.s.a.

en *Fragmentos de antropología anarquista*, aparecida en castellano en 2011, el año de la toma de las plazas. En España, Ignacio Abella se ha ocupado de cartografiar los árboles de junta y concejo, árboles capitales, testigos y símbolos de la identidad jurídica territorial y comunal, viejos robles, olmos, fresnos, tejos bajo cuya sombra los paisanos se han estado aconsejando. A su amparo se celebraron reuniones y asambleas en una especie de «dendrocracia». *Batzarres* en Euskadi, *concellos* en Galiza, *conceyus* en Asturias, *juntas* en Cantabria y Castilla, *xuntas* o *conzellos* en Aragón. Alguien que se presentó como el «último labrador de Carabanchel» en una asamblea del 15M en Madrid, quiso recordarle a la plaza su propia genealogía¹. En la cultura árabe esta tradición asamblearia se denomina *majlis* término que nombra también el espacio mismo donde tiene lugar la reunión, ya fuera un patio, salón de reuniones o círculo junto al fuego.

Hemos conocido algunos otros *majlis*: las tiendas saharauis en las que se practica la tuiza que trajo hasta España nuestro querido Federico Guzmán; también, recientemente, en el encuentro *La diversidad como futuro* que la Oficina de Arqueología Imaginaria organizó en Infinito Delicias el pasado febrero, al que fuimos invitados a contar algo del viaje que hacemos en la Casa de Porras hacia la Universidad Popular del Mediodía².

Lo cierto es que para vivir en un espacio común, para participar de un proyecto colectivo, no es necesario hacer todas las cosas siempre juntos, ni a la vez, ni en la misma dirección, ni compartir identidades. En los centros sociales siempre se ponen en juego dos formas de vida: o se trabaja con el *caos* —acogiendo la organicidad que ese caos esconde y su potencial *armonía pasional*, cual falansterio de Fourier—, o bien se imponen los órganos centrales, los conciliábulo y la tensión permanente con los *free riders* —quienes se sitúan fuera del orden común aprovechándose de él—. También en la Casa de Porras, las formas de estar presente son muy diversas: hay quienes únicamente acuden a su taller de tapices o a danzar o a la biblioteca a hacer una reunión o a estudiar o a estampar sus



Aicha Trinidad en su intervención en el majlis de *La diversidad como futuro*. Oficina de Arqueología Imaginaria (Asunción Molinos Gordo y Andrea Pacheco), Felipa Manuela, Fundación Daniel y Nina Carasso e Infinito Delicias, febrero 2026. Foto de Rafael SM Paniagua

grabados con los tórculos de la casa para venderlos por ahí; en los clubs se intercambian semillas o fórmulas retóricas o estilos de oratoria; un artista australiano o marroquí hace su residencia... Un poco *El Patio de Monipodio*, como diría quizá Cervantes.

Los órganos de gobierno y administración institucional públicos —desde la directiva y el personal administrativo a los conserjes y trabajadores de la seguridad— han de esforzarse y comprometerse con acoger todas esas formas de presencia, confiar en su viveza, en su autonomía, en la convivencia de todos estos saberes. Es importante que la institución sepa escuchar, acompañar, favorecer, facilitar el uso de este



Primera visita al jardín de la Asamblea de títeres y muñecos de la Universidad Popular del Mediodía para la grabación de las canciones para Despertar y Dormir a los muñecos de Gazpacho de Grelos y Pablo Und Destruktion

espacio público y entregar los medios de producción que tenga disponibles. También defenderlo cuando la inercia neoliberal y antisocial de las políticas universitarias amenace estos espacios de encuentro. Porque a pesar de que no hay ningún proceso asambleario central responsable de la gobernanza de la Casa de Porras, se dan las condiciones para que experiencias de autonomía y autoorganización puedan darse y tener lugar en ella. Quien pasa por la casa y ha propuesto un juego, ha experimentado la capacidad de escucha. Defendemos además que esto esté teniendo lugar en la Universidad. Frente a la universidad neoliberal y sus dinámicas productivistas y empresariales defendemos el derecho de lo público a ser otra *cosa*.

El *Concejo de la Universidad Popular del Mediodía* es un proyecto colaborativo y colectivo que trata de ocuparse, a través de los medios del arte, de la pregunta de la gobernanza sin pretender responderla, sino creando las condiciones para que pueda ser pensada colectivamente, en perspectiva también de hacer memoria de la propia casa y todos los pasados y modos de habitar que la atraviesan. Encontrar muñecos en la asamblea de la Casa de Porras, en lugar de personas de carne y hueso, permite tomar distancia crítica respecto de los procesos de representación y subjetividad del poder institucional, sin eludir la reflexión sobre la gobernanza de una institución que aspira a ser una «universidad popular». La diferencia es que la reflexión se produce lúdicamente, favoreciendo una distancia crítica entre las voces y los liderazgos personalistas, por muy empáticos y porosos que estos parezcan ser. Obviamente, los muñecos pueden asistir a muchas fiestas y servir a muchos fines. La Casa cuenta ahora con un teatrillo activable y quizá sirvan para animar otras fiestas en la casa y el barrio. Quizá pueda inventarse una celebración, una tradición que nos recuerde lo mejor de lo que fuimos o somos capaces...

*

La duplicidad poética muerto-vivo hace del muñeco —así como de la máquina— un elemento transductor del trance modernizador y sus tensiones asociadas:

Al final del siglo XVIII, una pasión general por los autómatas se apoderó de Europa. Puesto que ese tiempo coincidió con el florecimiento de la estatalidad burocrática, la imagen se llenó de significado metafórico-social. El muñeco se halló en el cruce del mito antiguo sobre la estatua que cobra vida y la nueva mitología de la vida muerta de la máquina. Esto determinó un repentino brote de la mitología del muñeco en la época del romanticismo. Así pues, en nuestra conciencia cultural se formaron como dos caras del muñeco: una atrae al mundo acogedor de la infancia, la otra se asocia con la pseudovida,

el movimiento muerto, la muerte que se finge vida. La primera mira su propio reflejo en el mundo del folclor, del cuento maravilloso popular, de lo primitivo; el segundo recuerda la civilización de las máquinas, la alienación, el fenómeno del doble³.

Muñeco y máquina: objetologías populares y a la vez figuras cargadas de criticidad. Una nos trajo algo de progreso y mucho de alienación. El otro fue desterrado al *país de los niños* pese a que nos permite decir lo que a menudo callamos. Una siniestra simbiosis de muñeco y máquina sobrevuela el cielo plomizo de nuestra época, drones, *bots* impredecibles, androides que triplican nuestra fuerza, pero también nuestra indiferencia a los desafíos del presente.



Gigantes y cabezudos recorren el barrio granadino del Albayzín con motivo de las fiestas en honor de su Santo Patrón, San Miguel. Ca. 1960. EFE. Extraído de EFE Servicios. Referencia: 8000702636

Concejo de títeres

Como otros pueblos, el andaluz tiene una larga tradición titiritesca, posiblemente opacada por el panteón muñequil de su hermosa y jonda semana santa. Llevaría muchas páginas hacer una genealogía de su historia, pero es inexcusable recordar algunos hitos, comenzando por el teatro de títeres de *La Tía Norica*, el teatro más antiguo de la Baja Andalucía con más de doscientos años, fundado a principios del XIX por Pedro Montenegro, mercader, carpintero y artista gaditano, ciudad carnavalesca y libertaria donde las haya. Pese a su carácter interclasista, su tradición se enmarca, como dice Carlos Luis Aladro, en «la difícil historia del Teatro Español de Marginados», teatro popular, barraca plebeya, máquina de fabulaciones al servicio de quienes quizá tengan poco de comer, pero sí mucho arte para la coplilla, el romance, el juego y el pasatiempo. También arte para la utopía y será por eso que el primer teatro de la La Tía Norica y su nieto el deslenguado Batillo fue el gaditano Teatro *La Libertad*.



Ediciones de *La Tía Norica de Cádiz* de Carlos Luis Aladro y *Títeres. Teatro popular* de Francisco Porrás. Ambos en la Biblioteca de Visionarios Heterodoxos y Marginados

Saltando muchas décadas reseñables de bululú y autómatas (una historia reseñada por Francisco Porrás en su célebre y apreciado volumen) y moviéndonos a Granada, habría necesariamente que mentar a Hermenegildo Lanz, creador de obras emblemáticas como los *Títeres de Cachiporra* con Federico García Lorca y *El retablo de maese Pedro* con Manuel de Falla. Uno de los protagonistas de la renovación del títere español de vanguardias, inspirador también de otros artistas como Maruja Mallo, apasionada de la verbena y la fanfarria popular, que enriquecieron desde la plástica experimental el arte titeresco. Hermenegildo sufrió el exilio interno durante el franquismo, lo que no impidió que dejara su huella en la ciudad, en la que hoy su nieto Enrique Lanz y Yanisbel Martínez de la compañía Etcétera siguen trabajando el mundo de los muñecos, o inspirando a otras compañías como Vagalume, Titiritrán o La Maquiné.

*

La guerra de España enmarca una experiencia titeresca de especial relevancia. Del lado del gobierno legítimo, además de los títeres de las Misiones Pedagógicas coordinado por Rafael Dieste, encontramos la compañía La Tarumba, fundada en 1934 por Miguel Prieto. Federico García Lorca fue un entusiasta promotor de su actuaciones en La Residencia de Estudiantes o el Lyceum Club Femenino de Madrid, y fueron artífices de las representaciones de su *Retablillo de Don Cristóbal*.

Claude Couffon recogió el testimonio directo de Carmen Ramos, una niña algo mayor que el futuro poeta y dramaturgo, hija de la nodriza de Federico, partícipe de aquellos juegos titiriteros de infancia recuerda el origen de la pasión de Federico por los títeres:

Concejo de títeres



Los Títeres de Cachiporra de Hermenegildo Lanz González. Foto extraída de la exposición *Los títeres de Lanz, Lorca y Falla*. Fundación Federico García Lorca, 2024

Sí. Fue cuando llegó a Fuente Vaqueros un verdadero teatro de guignol. Este tipo de espectáculo era muy raro aquí. Cuando Federico, que volvía de la iglesia con su madre, vio a los comediantes levantando el teatrillo, no quiso retirarse de la plaza del pueblo. En la noche no cenó y se desesperó por asistir al espectáculo. Volvió con un terrible estado de excitación. Al día siguiente el teatro de títeres reemplazó al altar en el muro del jardín.

Doña Carmen no se ha olvidado de los temas de ese teatro en ciernes:

— ¡Todos nosotros nos reconocíamos en los títeres de Federico...!⁴

Concejo de títeres



Titeres de La Tarumba, probablemente en la Sierra de Guadarrama, en 1837.
Fondos del Teatro Obraztsov de Moscú

Durante la guerra, el teatrillo de La Tarumba recorría trincheras, campos de trabajo campesino, hospitales, escuelas y plazas de la España republicana, con el fin de sostener la moral a soldados y civiles. La investigadora Nina Monova encontró en 2018 material gráfico y escrito de especial relevancia, depositado por el mismo Prieto en Moscú, donde acudió en el 37 al V Festival de Teatro Soviético. En una de las dramaturgias para muñecos aparecida, *La lidia de Mola*, un miliciano toreaba a los toritos-generales Franco y Mola y Queipo de Llano, Mussolini o Hitler eran igualmente ridiculizados. Se conservan unas fotos de Walter Reuter extraordinarias del teatrillo de La Tarumba en el frente del Guadarrama y en Guadix, Granada.

Este teatro pequeño, como se lo merece la calidad humana de los personajes que en él se ridiculizan, es un arma de combate tan mortífera y eficaz como el fusil. A través de la boca de sus inofensivos muñecos el alma de la caricatura golpea a los espectadores en el alma, y unas veces provoca en ellos la carcajada limpia, gigantesca, de los que tienen sano el corazón, y otras una carcajada sometida a una amargura interior, a una vergüenza de sentirse el retrato íntimo de aquellos fantoches que gesticulan rígidamente en el retablillo. Este teatro pequeño, lo mismo que el mayor, cumple en su risueña atmósfera la seria misión trascendente de corregir los errores, de publicar las suciedades y flaquezas, de enmendar la vida, siempre expuesta a desmerecer, del hombre y a estimular su ansia de superación. [...] Tan acompasado al ritmo popular es el del guiñol, que al comenzar nuestra guerra ha intervenido en ella con las armas que tiene a mano: la risa y la enseñanza, que son sus instrumentos contra el enemigo.

Miguel Hernández. en el folleto editado en 1937 en Valencia por El Comisariado General de Guerra (fundado por Largo Caballero en octubre de 1936), *La Tarumba. Guiñol satírico al servicio de la guerra*. Estos folletos se enviaban a los delegados culturales de brigada y batallón para que solicitaran los servicios de la compañía de títeres.



Guignol en el Sindicato Español Universitario de Falange en el Hospicio Antiguo de Madrid ca. 1940 - 1943. Noviembre de 1942. Fotografía de Martín Santos Yubero. Archivo Regional de la Comunidad de Madrid

También del lado fascista se recurrió a los títeres como modo de disciplinamiento nacional. Miembros del Sindicato Español Universitario de La Falange fundaron un teatrillo en la Facultad de Magisterio en los años 40. Varios de sus miembros (Manuel Barrios, Alejandro Martínez Blas, Juan Pidrahita) tuvieron causas abiertas por haber pertenecido a partidos de izquierdas. Los títeres fueron atados en corto y puestos al servicio del dogma falangista del Frente Juventudes. ¿Qué capacidad tenía un arte que había nacido para disentir, satirizar y criticar desde abajo de sobrevivir en un contexto de represión?

Estas instrumentalizaciones del guignol satírico en tiempos de guerra chocan, muchas décadas después, con lo que les ocurrió a los miembros de la compañía granadina Títeres desde abajo. En 2016 fueron detenidos y encarcelados por una representación de títeres en una plaza de Madrid de su obra *La Bruja y Don Cristobal*, la historia de una mujer violentada por todos los poderes estatales que en la función recibían buenos cachiporrazos.

Obviamente es la capacidad de ejercer violencia de los pueblos lo que más temen los Estados, que se fundan precisamente en el monopolio de dicha violencia. Los ciudadanos delegamos ese derecho a ejercerla en las fuerzas policiales y militares, quienes deberían, por este pacto de Estado democrático, protegernos. Pero todo el mundo sabe que a menudo sucede lo contrario y se levantan de forma golpista o cargan y enchironan a inocentes, la mayoría pobres (*los ricos no entran, los pobres no salen*) y para denunciar este abuso de poder, de forma lúdica y animosa, se inventaron los títeres. En *Don Cristóbal* de Lorca, se asesinan a garrotazos a cinco bebés recién nacidos; en el clásico británico *Punch & Judy* un policía acaba en una trituradora de salchichas; varias generaciones recordamos las consignas anticapitalistas de los electroduendes de *La Bola de Cristal*, un milagro de la televisión pública. Criminalizar la ficción y las artes populares es propio de dictaduras.



Obrador de Títeres Algarabía, Granada. Abril 2026

La Bruja y Don Cristóbal, Títeres desde abajo. El Apeadero, Granada 2026.
Fotografías de Rafael SM Paniagua

Títeres desde abajo ha celebrado los diez años desde aquella función. Han vuelto a representar la obra y han hecho un fanzine sobre títeres antifascistas. Tienen un hermoso Obrador de Títeres —Algarabía— en Granada. Reciben a compañías de otros lugares y hacen funciones para el barrio a precios populares. Su arte está preñado de una magia, una verdad y un encanto muy difícil de ver en el arte contemporáneo, dicho sea de paso.

En ese ámbito, Rafael estuvo involucrado, en el marco del colectivo Luddotek, fundado con Susana Velasco, en un proyecto invitado a su vez por otro colectivo, el grupo C.A.S.I.T.A, cuya colaboración dio lugar a una acción realizada en Intermediae-Matadero en 2008, todavía sin genealogía, llamada *El Komando Transparente*⁵. Esta acción fue la respuesta de la invitación de C.A.S.I.T.A. a hacer una asamblea infantil dentro de su proyecto *El Ente Transparente*⁶. Más que una asamblea, Luddotek propuso hacer una especie de happening en el que los niños



Asamblea final de muñecos del *El Ente Transparente*.
C.A.S.I.T.A. + Luddotek, junio del 2008

harían la experiencia material, artística, de la explotación por el capital, del trabajo postfordista, pero también de la liberación del tiempo productivo. Al final de esta acción, bellamente cuidada en la producción como todos los proyectos de C.A.S.I.T.A., tenía lugar una pequeña asamblea con muñecos en un espacio idéntico en el que había sucedido el juego, creando un distanciamiento lúdico que favorecía la conversación con los niños sobre lo sucedido. Un antecedente infantil de este concejo de muñecos que repercute sobre una conversación institucional mayor, más compleja, pero tan lúdica en su corazón como aquella.

*

Concejo de la Universidad Popular del Mediodía en la Sala de los Espejos de Casa de Porras, 18 abril 2026. Foto de Rafael SM Paniagua





Cabezudos, títeres de guante, alguna marioneta, miniaturas, esculturas... de hombres, mujeres o entidades mundanas... Una juntanza, una juntela, un arrejunte de seres y entidades muy improbable y sin embargo ha sido posible, de nuevo, gracias a la colaboración con distintos artesanos y artistas que han mantenido algún tipo de relación con la Casa de Porras, el Albaicín o La Madraza. Entre los meses de enero y marzo los artistas estuvieron trabajando con distintas técnicas en la construcción de los títeres, que abordaron con absoluta libertad.

Cuando nos reunimos el 12 y el 13 de marzo en La Casa de Porras para que los muñecos se conocieran y hablaran y se movieran por primera vez quedamos enmudecidos de la extraña presencia de nuestro incipiente órgano de gobierno. Fue una jornada de compartir, de comenzar a ensayar la magia de insuflar vida a los muñecos...

Lorenzo Sandoval y Zineb Achoubie trajeron al *Jardín Andalusi*, un levantamiento multicolor de flores y verduras hecho con caña, hilo y fieltros de evocación marujomalliana y el *Mediodía*, también de fieltro amarillo, azul y rosa, con forma de capa de pastor de los montes de Marruecos, y ornamento inspirado en las rejas proletarias del sur peninsular. La escala exacta para vestir con ella a Nour Aurora, su bebé que no alcanza un año.

El Colectivo Al'Akhawat, representado por Oumaima Manchit, Youssef Taki, Aicha Trinidad, nos presentaron los muñecos de *Fátima al-Fihri*, fundadora de la primera universidad del mundo, en Fez, corporeizada en forma de largo cojín tubular forrado de seda granate y enredado en la mesa de inspiración nazarí; también le dieron forma a *Rodolfo Gil Benumeya*, nuestro mediador del mediodía, un *tarboush*-reloj de sol cónico que marca los segundos de temporalidad sin sombra, sin medianoche.

Cecilia Bergamín, con la ayuda de Concha Montero y Pablo Muñiz, reconstruyó con trapo y madera la imagen de su abuelo, *José Bergamín*, casi a escala 1:1, con su traje y su *cabeza a pájaros*, su lágrima roja, sus manos de *cruz y raya* y su esqueleto en la solapa.

En su proceso de construcción, el Colectivo Murgo compuesto por Ana Sánchez-Valverde y Mateo Chica, quedaron fascinados con la figura de *Agustina González López*, un muñeco también escala 1:1, fácilmente articulable con rostro de papel maché y mirada jonda y de ultratumba como un sol negro. El colectivo modeló también en cartón y engrudo a *María Zambrano*: una cabezudo-cueva sin orificios ni aperturas que transporta en su oquedad una diminuta Antígona que como una aparición mariana conversa con la filósofa que este año ha inspirado la programación de la tercera edición de *Mediopán*.

La artesana Isa Soto que ha dedicado su vida a la construcción de escenografías, títeres y muñecos creó el títere de guante de *Joaquina Eguaras*, traductora de hebreo y árabe, bibliotecaria y primera profesora de la UGR y también a la grácil *Gracia Quero* o *Gracita de Sacromonte*, bailaora ignorada por su filiación con los célebres anarquistas del Albaicín. Isa también ayudó a Rafael con el cabezudo de *Encarni*, una de las últimas vecinas de la casa antes de ser desalojadas, pero también al célebre zapatero granaíno *Picio* y al —indispensable en esta fiesta— *Demonio*, todos títeres de guante.

Además, Rafael colaboró con Natalia Luc, la profesora del taller de telar de la Casa de Porras en la construcción de un cuerpo de tres telares y tres manos suspendidas que tejen los hilos de *La vida*, de la crianza, la creencia y la creación. Única marioneta de hilo junto con el de *Aguas de Granada*, que cuelga, con sus cascabeles de un hilillo.

Lorca, en honor a su glosa de lo diminuto cuando habla granadino, es un simple muñequito de cerámica, de los que venden en las tiendas de turistas. Susana Velasco, que ha estado asesorando la propuesta arquitectónica del teatrillo junto con Valentín Martínez «Lucas» y construido por José Luis Conde Pipo, colaboró también en la creación del títere-carro de la romería de San Miguel, engalanado con madroñeras y palmas de papel y del *Arcángel San Miguel*, una figura arcaica de la corporalidad angelical.



Encuentro de colaboradores del proyecto. Sala de los Espejos de Casa de Porras.
12 marzo 2026. Foto de Lucía Carrasco

Todos componen, por el momento, en vistas a nuevas incorporaciones al concejo, el órgano de gobierno de la Casa de Porras del Albaicín. Porque claro, se nos han quedado fuera muchas voces, como Juan de Loxa, Miguel Benlloch, Judá ben Saúl ibn Tibbón, la marioneta del propio Mateo Chica, incluso la de algún rector/a como Salvador Vila o Pilar Aranda...

El sábado 18 de abril, se hizo un taller público de creación de «martinicos» o «martinitos», pequeños duendes del hogar, «espíritus foletos» que habitan las casas, atascando el orden doméstico con toda clase de bromas cuando el tedio gobierna, o bien ayudando como pequeños obreros a que el hogar funcione cuando todo se desmadra. Son seres amables, gentiles amigos de los gentiles, imaginados como diminutos «frailecillos» sombríos, «frailes tamañitos», «duendes capuchinos», un poco cabezones

En la página siguiente: *Picio*. Realizado por Rafael SM Paniagua. Foto de Elena Lara y Ana PVC







Concejo de títeres



Fotos del Taller de Martinicos. 18 abril 2026. Casa de Porras. Fotos de Cala Fdz Figures, Natalia Luc y Antonio Collados Alcaide

y con manos de ratón, aunque también se los imagina más niños que los niños, con pequeñas caritas que ocultan bajo capuchones. Su memoria está presente en toda clase de cuentos, coplillas y obras de arte menor por todo el territorio peninsular, en La Mancha, en Extremadura, en Euskadi, en Andalucía, también en Granada, donde también se ocupaban de los aljibes del Albayzín, disuadiendo a los niños de acercarse a ellos para evitar que cayeran o ensuciaran el agua destinada a ser bebida. Juan Manuel, Calderón, Antonio de Zamora, Goya o Carmen Baroja se ocuparon de acreditar su presencia en sus relatos, comedias y estampas que nos devuelve la maravilla y el encanto a los mundos de lo cotidiano y lo ordinario. Como no hay casa sin sus duendes del lugar, este taller de creación de Martinicos quiso dotar a la casa de un pueblo de gentiles duendecillos que se ocupen de equilibrar el orden y desorden de la cotidianidad de quienes la habitan. Niños, jóvenes y adultos crearon distintos objetos: sombras chinescas con rincones de la casa, toda clase de máscaras, se pintaron pajaritos de cerámica, de los que trinan al introducirles agua.

La extraña inmovilidad de los muñecos y títeres incitaba a ensayar formas de despertarlos. Ahí fue cuando apareció la *Canción para dormir a los muñecos* de Gloria Fuertes (enmarcada en una plaza de Cercedilla donde vive Rafael y donde veraneaba la poeta) y la posibilidad de musicalizarla, aprovechando que el amigo Pablo Und Destruktion pasaba por Granada a tocar en el Planta Baja. «¿Y si lo juntamos con la gente de Gazpacho de Grelós, la banda de folclore que lidera Eva Outeiro?» En el proyecto se agarró la idea y ambos proyectos, Pablo y los *gazpachers* con Álvaro, Felipe, Mapa, Paloma, Eva, Raúl, Jose, Marco, Aurelia, Aldo, Eli, Adriana, Manu, Josune, Marina, Lora... se encerraron una tarde en la *Sala de los Espejos* de Casa de Porras a componer las coplillas, se ensayaron otro, y al tercero se grabaron en el Jardín. Cuando escuchamos las coplillas por primera vez, contando con la urgencia, el juego y la guasa con la que fueron compuestas, nos emocionamos mucho.

Grabación y el rodaje de las canciones de Pablo Und Destruktion y Gazpacho de Grelós. Casa de Porrás 21 abril 2026. Fotos de Antonio Collados Alcaide





CANCIÓN PARA DESPERTAR A LOS MOÑECOS

Letra y música de Gazpacho de Grellos, Pablo Und Destruktion
y Rafael SM Paniagua, abril 2026.

*La Casa de Porras
Palacio del Pueblo
mirando de frente
el rojo del cielo
el rojo del cielo
de reyes y reinos
aquí en esta casa
gobiernan plebeyos*

*¡Despertad muñecos
del sueño profundo
es hora de alumbrar
la noche sin rumbó
Os vamos a trovar
para haceros bailar
aquí unas coplillas
que os harán madrugar*

*Despierta, Agustina
que ya son las ocho
el sol ya se levanta
y come-un bizcocho
y come-un bizcocho
comienza el banquete
en el país del pueblo
comen sin billetes*

*Arrea Martínico
que ya son las nueve
lávate las legañas
tira que no llueve
tira que no llueve
si cae vuelve a casa
con tu pequeña guasa
que a todos conmueve*

*Despierta Fátima
que ya son las diez
y ya huele a pan
en la Madraza de Fez
en la Madraza de Fez
se estudia el mediodía
y así cantan poetas
penas y alegrías*

*Ya está el sol nel cielo
Adiós noche fría
despierta demonio
que ya llegó el día
que el día ya llegó
demonio Satanás,
ya es mediodía
de noche dormirás*

*Vuelve a tu casa
pa ti siempre abierta
faltan tus palabras
Encarni despierta
Encarni despierta
trae tu alegría
Picio está en la puerta
se salvó una vida*

*Amanecen tarde
Joaquina y su Gracia
la noche se alargó
soñando acrobacias
soñando acrobacias
que se harán realidad
abriendo caminos
de día y de verdad*

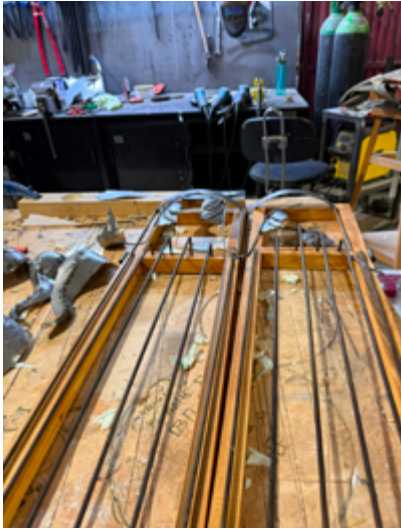
*Despierta Zambrano
cuéntanos tus sueños
que los cachiporros
somos bien sinceros
somos bien sinceros
y se puede cantar
lo que en otros sitios
no se quiere escuchar*

*Aguas del Albayzín
corre río Darro
ahí va el Chorrojumo
subido en su carro
subido en su carro
da a su burro a beber
rocío a la noche
fuente al amanecer*

*Despierta Bergamín
y haz lo importante
saca del Albaicín
turistas maleantes
turistas maleantes
y anglo parlantes
que ocupan las casas
que eran nuestras antes*

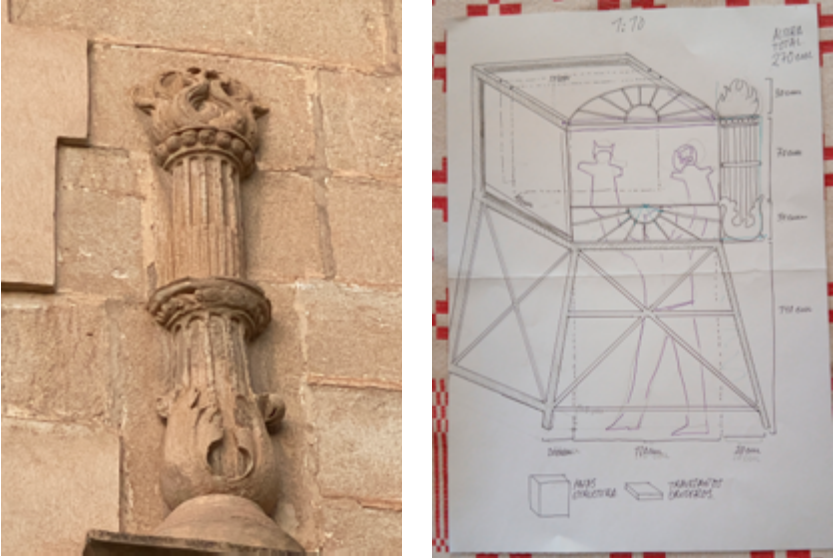
*Donde pisa Juango
crecen los claveles
porque a los chavales
deja que camelen
deja que camelen
que se autogestionen
que de los capullos
también nacen flores*

Concejo de títeres



Taller de José Luis Conde Pipo, construyendo el teatrillo. Fotos de Rafael SM Paniagua

La fábula del concejo de títeres y muñecos, no debe esconder el gesto principal del proyecto, el teatrillo de cachiporras, construido por José Luis Conde Pipo en madera y acero. Las imágenes de viejos teatrillos portátiles se remezclaron con las del teatrillo de guerra y las rejas del mediodía...



Una de las columnas de la fachada de Casa de Porras y croquis del teatrillo dibujado por Rafael SM Paniagua

Dos columnas basamentadas entre hojas de acanto culminan en una llama encendida. Están ahí, como dos porras encendidas en la fachada de la Casa de Porras, desde hace siglos. Un emblema al que no habíamos prestado mucha atención. Capi, Lucas e Isa le han dado un poco de lustre al teatrillo, le han puesto cortinillas de *ciertopelo* rojo y una bambalina. También lo han vestido de tela negra para enfocar toda la atención. Parece que lo han estado haciendo toda la vida, porque lo han estado haciendo toda la vida. Esta gente del teatro, del títere, de la escenografía y el vestuario, con sus casi setenta años ¿de dónde sacan la energía? Al teatrillo se le ha provisto de momento de dos teloncillos, hechos por Susana y Rafael. Uno, pintado al estilo clásico, es el patio de la casa, con el *Ensamblaje Demosófico* aún instalado. Otro es un fondo negro. Ha servido para fantasear —de nuevo— con un teatrillo de hortalizas, como los cuadros de Sánchez-Cotán.

Concejo de títeres



El teatrillo del Concejo, todavía en proceso de construcción, con el telón del Ensamblaje Demosófico del Albaicín. Foto de Jorge G. R. Dragón

Susana Velasco y Valentín Martínez «Lucas» ensayando desde el interior del teatrillo. Foto de Jorge G. R. Dragón

El día 5 de mayo, a las 20 h., mientras en la casa se impartían talleres y se reunían clubs y oficinas por todas sus estancias, comenzaba en el jardín una especie de ópera plebeya. Es difícil contarlo... En el marco del proyecto se publicará un libro, un vídeo y una web y quizá entonces puede conocerse con cierta justicia lo que se vivió.

Pero lo intentaremos. Al comienzo, un descarado *Picio* pedía que le comieran la boca mientras repartía caramelos de besito a quienes llegaron al jardín para asistir al acontecimiento; El *Demonio* —brillantemente animado por Lucas—, hizo de las suyas; *El Mediodía* y el *Jardín Andalusí* cantaron sus canciones guiados por Zineb y el *murcianico* Loren; *Joaquina Eguaras* —animada por Susana— puso orden, antes de que *Fátima al-Fihri* despertara poco a poco y Omi, Youseff y Aicha nos condujeran, al son de las coplillas de Gazpacho de Grellos, hacia el patio, a encontrarnos con *Gracita* bailando —por arte de Isa y Capi— el taranto *Agua clara* de Morente.

En el patio *Chorrojumo* gozaba a los pies de *Gracita*, feliz ante el descubrimiento de este nuevo pueblo de muñecos, mientras a la bailaora la jaleaba una *Encarni* —brillantemente interpretada por Francisco La Uña en el cuerpo y María Herrador a la voz— última vecina, melancólica y apenada por el recuerdo de la casa de la que conserva dos vasitos... Sus sobrinos, emocionados y emocionantes testigos de la cabezudización de su tía. Sentado en una sillita de enea, *Juango*, el primer director de la casa que, favoreciendo su colectivización, aún hizo justicia a la escala convivencial y vecinal de este lugar y por eso la consolaba y contaba historias de cuando los estudiantes se querían encerrar en la Casa de Porras. Vimos un carro de romería engalanado con palmas y madroñeras —que Susana hacía volar—, tirando por un *Arcángel San Miguel* en monopatín guiado por Natalia, desplazaba a todo el público a la Sala del Beso.

La estancia que es hoy el *Obrador de Objetos* fue caverna y cueva del misterio, especialmente de la mano de Ana María Quintana del Río,

Concejo de títeres



Distintos momentos de la constitución del Concejo de la Universidad Popular del Mediodía el 5 de mayo de 2026 en Casa de Porras. Fotos de Jorge G. R. Dragón, Elena Lara y Ana PVC



que encarnó a *Zambrano* y la voz de tantos migrantes exiliados, con un garbo que debería de aprovechar la escena granaína. La metempsicosis de Ana y Mateo dando voz —voces— a la incomprendida *Agustina González López* fue también de otro planeta o, más bien, de lo más jondo de este... Enriqueta Barranco, biógrafa de Agustina, contemplaba emocionada la escena entre las sombras. Parecía que el fin llegaba con la nana de la cueva que oímos por un móvil cuando el reloj de sombras *Rodolfo* cantó la medianoche y visitamos silenciosamente, para no despertar a *José Bergamín*, el primero en caer rendido al sueño, la recién renombrada conserjería como *Sala del Concejo*, donde por fin colgaban los ilustres retratos de nuestros desdichados muñecos aconsejados...

Pero los títeres estaban pasados de rosca y la jarana llegó hasta la Placeta de Porras, con vuelo regenerado de Agustina-Amalia y rescate de Fátima que se iban de farra por el barrio, volando por la ventana de la biblioteca, mientras los muñecos cerraban la puerta de la casa desde adentro. ¡*Casa de Porras!* ¡*Casa de Porras!* ¡*Casa de Porras!* gritaba el personal que allí se reunió. «¿De dónde demonios ha salido toda esta gente?» Se preguntaba la dirección de la institución. ¿Qué es este ruido de plaza? Fue un derramamiento generalizado. Matemáticas de dios. Un bucle abultado de reciprocidad. Una ópera plebeya que los distintos materiales de difusión de este proyecto tendrán muchas dificultades en narrar...

Los títeres y muñecos descansan, además de enmarcados en la ilustre *Sala del Concejo* habitada por los currelas de la institución — sus conserjes y técnicos de seguridad— en distintos lugares de la casa. Envitrinados en la biblioteca o en los estantes metálicos de la *Sala del Beso*, escondidos en la trampilla del camarín, en la *Cocinilla del Anafre*, en la *Sala de los Espejos*, donde celebra sus juntelas la *Peña flamenca universitaria La Gracia*...



Sala del Concejo. Casa de Porras. Foto de Ana PVC y Elena Lara

El baldosín de cerámica de la *Sala del Concejo*, como el resto de los de la casa, es un trabajo de Maya Vergel y Fernando G. Méndez. Foto de Antonio Collados Alcaide

Este proyecto favorece y promueve una línea de trabajo y de programación futura en torno a los títeres y las artes vivas populares en la propia institución. Este horizonte de futuro se materializa también en la puesta en marcha de distintos espacios y líneas de trabajo. Justo enfrente de la *Sala del Concejo*, en la *Sala del Beso*, se localiza materialmente el *Obrador de Objetos*. Un modesto taller con equipamiento básico de trabajo, a disposición de los talleres populares habituales de la Casa de Porras y sus programas específicos. El espacio, en verdad, era un desafío derivado de la necesidad de mover a la casa ciertos talleres que hasta entonces se hacían en el Palacio del Almirante, otra de las sedes cedidas temporalmente por el ayuntamiento a la UGR, recientemente recuperada por la municipalidad para hacer un museo que un barrio, que está perdiendo sus quioscos del pan de cada día o sus consultorios médicos, a todas luces no necesita.

*

Este proyecto también perdura en su acción a través de distintas activaciones futuras.

El 19 de junio, en el marco del evento *Los Adioses* —adiós al Palacio del Almirante, adiós a la primavera, al curso que acaba, a las residencias de artistas y pronto también adiós a las obras en la casa en que emprendimos en septiembre de 2023 y que finalizarán en diciembre de 2026— se llevará a cabo una jornada co-diseñada junto a La Madraza y co-financiada con el Ministerio de Cultura y la Subdirección General de Bellas Artes. Conversación con las comunidades que habitan la casa para pensar necesidades, deseos, potencias, dificultades, con la compañía de Quique Tudela y Nacho Álvarez y la colaboración de Aurora Fernández Polanco como relatora del Concejo de la Universidad Popular del Mediodía designada por el Ministerio. También compartiremos preguntas hacia afuera, sobre las complicidades con otras entidades del barrio y sus

propios vecinos. Sin embargo ¿son acaso comunidades diferentes? ¿Hay verdaderamente un dentro y un afuera? ¿No es el afuera fundamentalmente una cosa mayormente compuesta de *turistas maleantes angloparlantes*, como decían las coplillas que despertaban a los muñecos? También está el problema de la propia institución. ¿Cómo hacer para que no funcione como una aspiradora de las iniciativas independientes, autónomas, sino que las abraza, apoye y promueva, respetando su autonomía e independencia?

El colofón más significativo será contar ese mismo día con los amigos de la compañía Títeres desde abajo como primeros habitantes de este teatrillo del mediodía. *La Bruja y Don Cristóbal*, ese arma de destrucción masiva de la dignidad política, se representará, diez años después, en el jardín de Casa de Porras. Unos titiriteros fueron encarcelados por hacer bien su trabajo, que es meterle estacazos a los poderosos, como diría Lucas. Quien dimitió por el escándalo que llevó a los titiriteros a la trena es hoy coordinador de las propias residencias de las que Rafael ha sido beneficiario. Tiene mucho, no de círculo que se cierra, sino de espiral que se expande.

Luego habrá más fiesta, más cabezudos, esta vez creados por la oficina de estudiantes *Mediocielo*, plañideras por el Albayzín, ojos de gigantes se despiden de palacios que fueron del pueblo y mañana serán ya también del turismo... y por eso lloran. Piñatas para celebrar que hay cosas que se acaban...

*Será que necesitábamos una trinchera
que no sólo nos protegiera de más
ataques, sino que, de este lado, se abriera
a través de ella un mundo nuevo...
Lo llevamos en nuestros corazones.*

Concejo de títeres



Final en Placeta de Porras de la constitución del Concejo de la Universidad Popular del Mediodía. Foto de Jorge G. R. Dragón

Enlaces

¹ Manuel, el 9 de junio de 2011 en la Asamblea de Ponteijos. Filmado por Miriam Martín <https://vimeo.com/24924455?fl=pl&fe=sh>

² Unos encuentros organizados por la Oficina de Arqueología Imaginaria (Asunción Molinos Gordo y Andrea Pacheco), Felipa Manuela y la Fundación Daniel y Nina Carasso en Infinito Delicias. 20 y 21 de febrero de 2026. URL: <https://fondationcarasso.org/es/noticias/diversidad-futuro-paz-convivencia/>

³ M. Lotman Iuri, «Los muñecos en el sistema de la cultura», La Semiosfera. III. *Semiótica de las artes y de la cultura*, ed. D. Navarro, Madrid, Cátedra 2000.

⁴ Claude Couffon. Granada y García Lorca. Buenos Aires, Losada, 1967, pp. 23-24.

⁵ <https://rrafaelL.weebly.com/komando.html>

⁶ En aquel momento Diego del Pozo Barriuso, Eduardo Calcagni, Loreto Alonso, Kamen Nedev. <https://www.ganarselavida.net/proyectos/ganarse-la-vida-el-ente-transparente/> Luddotek colaboró con María Íñigo y Jordi Carmona Hurtado.

¡En obras te veas! es un proyecto enmarcado en el
Laboratorio Permanente de Política Cultural Universitaria Universitaria

El proyecto *Majlis o Concejo de la Universidad Popular del Mediodía* de Casa de Porras ha sido financiado con las Ayudas públicas para la creación, investigación y producción de proyectos artísticos en residencia 2025. Tabacalera - Ministerio de Cultura

Redacción: Comité editorial *¡En obras te veas!*
Edición y diseño: Rafael SM Paniagua, Laura C. Vela y Antonio Collados Alcaide

Con este boletín queremos compartir el proceso de imaginación institucional que estamos llevando a cabo en Casa de Porras durante los cursos 2023-2026

Buscamos reorientar las estrategias de extensión universitaria hacia una práctica crítica y emancipadora, inspirada en las universidades populares de finales del siglo XIX y primeros del XX, lo que exige una transformación también material de esta casa.

Es una tentativa tan ilusionante como problemática. Reconocemos nuestro no saber, la fragilidad del proyecto, pero también sentimos que hay muchas experiencias en el presente y el pasado de las que poder aprender a construir un futuro social distinto para la universidad.

ARCHIVO DE BOLETINES *¡En obras te veas!*
<https://lamadraza.ugr.es/programa/en-obras-te-veas/>

lamadraza.ugr.es
casadeporras.ugr.es



UNIVERSIDAD
DE GRANADA

LA MADRAZA
CENTRO DE CULTURA
CONTEMPORÁNEA



Financiado por
la Unión Europea
NextGenerationEU

